

Cómo educar a los hijos en temas financieros

Es común que estemos preocupados por dar a nuestros hijos la mejor educación académica para su futuro, que se gradúe de la universidad, que aprenda varios idiomas... y si es posible que aprenda alguna otra actividad adicional que pueda generarle ingresos y tener un mejor nivel económico.

Sin embargo olvidamos algo muy importante: enseñarles a administrar bien esos ingresos, proveyéndoles de habilidades y buenos hábitos financieros que les permitan gestionar, ahorrar e invertir adecuadamente el dinero. Recordemos que aun y cuando se tenga un buen salario o ingreso, esto no garantiza que tengamos solvencia económica si no somos financieramente ordenados.

Debemos tomar conciencia de que si no procuramos a nuestros hijos una sólida educación financiera perjudicaremos su desarrollo y posibilidades futuras, pues de ello dependerán las decisiones financieras que condicionarán su vida.

Nunca es tarde o demasiado pronto para empezar a educar financieramente a nuestros chicos, pero entre más pronto lo hagamos los resultados se verán a corto plazo, esto aumentará enormemente sus probabilidades de aprender a priorizar sobre aquellos gastos innecesarios y tomar conciencia sobre el ahorro.

Seamos un buen ejemplo, recordemos que los hijos son el reflejo de los padres, de nosotros dependerá que adquieran buenos hábitos y desechen aquellos paradigmas financieros que los pueden llevar al fracaso en su futuro. Vivamos ordenadamente, elaboremos un presupuesto familiar, realicemos únicamente aquellos gastos necesarios, ahorremos periódicamente y evitemos en la medida de lo posible el endeudamiento.

Algunos consejos para inculcar en los niños la educación financiera:

✓ Permitámosles el manejo del dinero. Eso sí, todo con medida, dándoles pequeñas cantidades en concepto de mesada, haciendo énfasis en que no es necesario gastarlo todo. Esto les enseñará el valor del dinero.

✓ Sugiramos siempre la opción de ahorrarlo. Recordémosles que si guarda el total o parte de su mesada, incrementará poco a poco la cantidad. Motivarlos es nuestro objetivo, definiendo juntos metas realistas como por ejemplo la compra de un juguete, una salida al cine, etc.

✓ Con pequeños ejemplos ayudémoslos a entender la diferencia entre una necesidad y un deseo. Así tomarán las mejores decisiones respecto a su dinero.

✓ Siempre que sea posible expliquémosles la dinámica del ahorro en las instituciones financieras, así entenderán poco a poco el concepto de ganar intereses al ahorrar.

✓ Cuando los niños tengan acumulada la cantidad necesaria motivémoslos a abrir su cuenta de ahorros, eso sí, seamos flexibles y no les neguemos la posibilidad de sacar una cantidad de sus



ahorros si desean realizar una compra. Si les negamos esa posibilidad podemos desmotivarlos y perderán el sentido del ahorro.

✓ Aprovechemos cualquier oportunidad para orientar a los niños sobre el valor del dinero. Si va al supermercado enséñeles a organizar y planificar sus compras mediante una lista, además de comparar precios.

✓ Cuando hagamos uso de la tarjeta de crédito expliquemosles cómo funciona, haciéndoles ver que este mecanismo de pago no es dinero en efectivo, es un crédito a corto plazo que deberá pagarse cuando llegue el estado de cuenta.

✓ Involucrémolos en las decisiones financieras familiares. Esto les permitirá sentirse parte importante y será un valioso aporte en su proceso de aprendizaje. Dejémoslos participar escuchando sus consejos sobre qué comprar y qué producto consideran es mejor exponiendo sus razones.

✓ Es importante que los chicos conozcan la dinámica de los préstamos y el pago de intereses. Esto se puede lograr realizándoles pequeños préstamos y cargándoles un porcentaje de interés para que se den cuenta que el préstamo de dinero tiene un costo.

Quizá muchos de nosotros, adultos ya y padres de familia, sepamos cuán importante es conocer cómo administrar bien nuestro dinero, ahorrarlo o invertirlo. Es probable que esto lo hayamos asimilado con el tiempo porque nadie nos enseñó el mejor camino para la prosperidad financiera y hemos aprendido a fuerza de ensayo y error, pero nosotros podemos facilitarles a nuestros hijos su futuro si, además de darles la preparación académica necesaria para su crecimiento profesional, prestamos atención a formarlos financieramente, facilitándoles su desarrollo hacia una cultura de prosperidad sobre la cual construyan su riqueza material.

